

EL VIAGERO ANCIANO⁹

SEGUNDO DIA.

D. Gaspar. Dixe à Vm. ayer Señor Don Ordoño, que hoy le consultaría uno de los negocios que me llevan á Madrid; de la ingenuidad con que haré à Vm. el relato de él, inferirá que soy acreedor à que me dé su parecer, y aun enderece mi pretension si la encontrase en algo digna de corregir: determino pues, presentarme en aquella Corte à *civilizarme*: mis Padres me librarán cantidades crecidas con que executar lo, y yo creo que aquel es el Pueblo mas propio de nuestra España para verificar mi proyecto.

D. Ordoño. Para que pueda yo formar mi dictamen, y concertar mejor el parecer que Vm. tiene la bondad de exigir de mi, quiero saber primero que es lo que Vm. entiende por *civilizarse*.

D. Gaspar. Yo entiendo por esto lo mismo que deseo tener, y es un ayre que no sea de Provincia, presentandome con una gracia que interese à primera vista: todo creo adquirirlo entregandome à un excelente maestro de bayle que al paso que me perfeccione en este, me imprima la decantada *marcialidad*: introducido en algunas tertulias donde haya unos jovenes finos, los observaré é imitaré sus maneras, y jocosidades; con el trato de estos, y una superficial aplicacion à los Poetas Italianos aprenderé dos ó tres docenas de palabras de este Idioma, y las repartiré muy à tiempo: con los Franceses, é In-

g le,